

Ruta por Bruselas en silla de ruedas

Observaciones:

La ruta no es apta para sillas de ruedas eléctricas.

Mejor hacerlo con acompañante, porque a veces hay colinas.

Visita al Palacio real

Al principio, sólo consta que hubiera una pequeña calle, la *calle Bellevue*, denominada así tras finalizar la construcción del parque. En aquella época el parque gozaba de mayores dimensiones que hoy en día y abarcaba tres cuartos del Paleizenplein actual. En los años 1820-1830 el parque fue reducido por primera vez, la calle Bellevue fue ensanchada y a su vez rebautizada bajo el nombre *Calle de los Palacios*, debido al hallazgo de dos pequeños palacios en 1774. El palacio de la izquierda fue construido para el conde Belgiojose, el ministro apoderado de Austria.

En 1803 Napoleón residió allí durante su primera visita a Bruselas y durante el régimen holandés, fue la residencia de Guillermo I, que desde 1820 vivía en los 2 palacios. En 1827, construyó un gigante y majestuoso pasillo de columnas entre los dos edificios. Más tarde, durante el régimen de Leopoldo II nació el Palacio Real actual al más puro estilo de Louis XVI. El Palacio Real simboliza el régimen belga y constitucional. El Palacio es el lugar dónde el rey aprovecha de sus privilegios cómo jefe de Estado, lugar dónde recibe a sus audiencias y trata los asuntos del Estado. El Palacio dispone también de salones con una belleza excepcional dónde se organizan grandes recepciones.

Visita a la Plaza real

En la actual Plaza Real, los duques de Brabante construyeron en el siglo XI un nuevo castillo. La “Corte de los Duques de Brabante” era unos de los complejos de palacios más bonitos del mundo. La capilla del palacio era tan espectacular que Felipe II mandó realizar una copia en su Escorial en Madrid. Destacar la majestuosa Plaza Balie (ahora Koningsplein) y la preciosa Warande (ahora Parque de Bruselas) como parque zoológico, viña y jardín de los reyes y sus invitados.

Lamentablemente, el Palacio fue devorado por un incendio la noche del 3 de febrero 1731 y nada pudo hacerse para salvar la mínima estructura del imponente edificio. La Plaza real y sus alrededores fueron rehabilitados por iniciativa de Carlos de Lorena, el gobernador-general de Austria de la época.

Carlos de Lorena era tan popular entre los Bruselenses que ya en vida le construyeron una estatua en el medio de la Plaza Real, pero la estatua no gozó de una larga vida: en 1794 los franceses la fundieron en moneda.

Desde 1848 figura en este lugar la estatua de Godfried de Bouillon, el liberador de Jerusalén durante la primera cruzada. En dicha estatua se aprecia el nombre del escultor Godfried Simonis, inscrito en la cintura del caballo. En marzo de 1921 la Plaza real devengó en la primera rotonda de Bélgica, hasta entonces la plaza había estado cruzada por todos los lados.

Primera a la derecha: Karmelietenstraat

Segunda a la derecha: Kleine Zavel

Visita al Kleine Zavel

El 'Kleine Zavel' fue de 1289 hasta 1706 un cementerio del hospital de San Juan, pero con el tiempo la plaza fue pavimentada. El alcalde de la época, Karel Buls, decidió renovar el barrio construyendo un precioso jardín, el "Kleine Zavel".

El 'Kleine Zavel' está construido simétricamente y sobrecargado de simbolismos en las plantaciones. Los nueve bosques de buxus en los céspedes simbolizan las nueve provincias anteriores. Pero son sobre todo las esculturas las que hacen del parque un lugar interesante. Las 48 estatuas de bronce sobre las columnas góticas forman junto con la reja de hierro forjado la parte más maravillosa de este parque. Cada estatua representa una vieja artesanía de Bruselas. Con el tiempo el interés de los turistas ha ido *in crescendo*, cada vez más atraídos por los infinitos detalles frutos del trabajo de los mejores escultores del siglo XVIII. En el centro del jardín se encuentran las estatuas de los duques Egmond y Hoorne, que fueron ejecutados en la horca tras una dura resistencia contra la tiranía española que bramaba en estas regiones.

Cruzar la Regentschapsstraat.

Visita de Iglesia: Nuestra Señora de Zavel

La iglesia tiene su origen en el año 1304. En este año los hermanos y hermanas del hospital de San Juan dieron una parte de su cementerio al gremio de los tiradores de arco cruzado, quienes querían construir una capilla consagrada a Nuestra Señora. Una vez construida la capilla se percataron de que su tamaño era demasiado pequeño, sobre todo en comparación al tamaño de la célebre y legendaria estatua de Nuestra Señora.

Originalmente, la estatua se encontraba en la Catedral de Nuestra Señora en Amberes. La estatua se apareció hasta 3 veces ante Beatrix Soetkens, quien le pidió el traslado hasta Bruselas. Beatrix no dudó ni un instante en hacer realidad el deseo de Nuestra Señora. Robó la estatua, zarpó en un barco dirección Bruselas y la entregó en la ribera del río del Zenne a Jan III, el duque de Brabante de la época. En un cortejo solemne y seguido por la población bruselense, Jan III presentó ante el pueblo a la estatua milagrosa en la capilla del Zavel.

Debido a la gran afluencia de los peregrinos, la capilla tuvo que ser agrandada. El cortejo mediante el que la estatua fue transportada por Jan III a la capilla de Zavel, constituye el origen del Ommegang, el cuál hoy en día se organiza anualmente en Bruselas. Cada año, el primer jueves de Julio y el martes que le precede, el Ommegang pasa por la Gran Plaza de Bruselas. La iglesia actual probablemente fue construida en el siglo XV, dónde en 1505 fue bautizada Maria de Hungría, la hermana de Carlos V. Años más tarde, la iglesia fue el lugar preferido para rezar de Margarita de Austria, por lo que con el tiempo, la iglesia se popularizó entre la nobleza. Desgraciadamente, la iglesia fue cerrada por los calvinistas durante los turbios de la religión, pero se inauguró de nuevo en 1585.

Mirando de frente la iglesia, girar a la izquierda.

Al semáforo girar a la derecha a la Zavelstraat.

Bajar la Zavelstraat: Llegada al Grote Zavel.

Visita al Grote Zavel

La ubicación actual del Zavel albergó siglos atrás el Rollebeek, río de grandes magnitudes que formaba un impresionante lago. Más tarde, se labró la zona con arena arcillosa (zavel en flamenco), lo que revela el nombre de la plaza.

Al principio del siglo XVI la plaza se había convertido en unos de los barrios más aristocráticos y de buen ver. Sin embargo, la mayoría de los edificios originales desaparecieron. El más viejo, que todavía existe, data del año 1621.

Hoy en día, el ‘Grote Zavel’ es un barrio importante con diferentes oportunidades gastronómicas y degustaciones de cervezas, pero ante todo destacar el comercio de antigüedades, muy popular, como punto culminante del famoso mercado de segunda mano que tiene lugar cada sábado y domingo por la mañana.

La fuente de Minerva, en el centro del ‘Grote Zavel’, fue erigida en 1751 por el inglés Lord Thomas Bruce, conde de Aylesbury, el cuál fue expulsado de Inglaterra y acogido por Bruselas, y para agradecerles la recepción construyó la fuente.

La plaza del ‘Grote Zavel’ se encontraba en la periferia de la ciudad y sirvió durante mucho tiempo como lugar de práctica para los tiradores de arco cruzado y de mano, que organizaban cada año una competición para el rey. El tirador que consiguiera el ave de mayor tamaño, lograba por un año alzarse con el título de rey del gremio de los tiradores. Los archiduques Albrecht e Isabella participaban regularmente en las tiradas. El 15 de mayo de 1615 la archiduquesa Isabella cazó el ave de mayor tamaño, convirtiéndose así en la reina del gremio de los tiradores, pero acabó regentando como reina por el resto de su vida, pues se suprimieron las tiradas y quedaron anuladas para siempre, debido a que los tiradores consideraban desleal destronar a una archiduquesa.

Al final del Grote Zavel, subir la calle por la izquierda: J. Stevensstraat
Al final de la calle, girar a la izquierda: Hoogstraat

La Hoogstraat es una calle muy popular, además es una de las más viejas de la ciudad. La calle fue utilizada por los romanos como vía de transporte para la agricultura. Desde el siglo XV, la Hoogstraat había tenido un papel muy importante en el desarrollo de la ciudad. En el siglo XVII la calle fue ensanchada, adquiriendo así un carácter más burgués. Los no burgueses fueron desplazados a las calles más pequeñas y periféricas de la ciudad. El régimen francés abogó por la población, destituyendo la calle a los burgueses y devolviéndosela al pueblo.

Debido a este fenómeno negativo para los nobles, éstos emprendieron un nuevo negocio de compra-venta: vendieron los jardines que rodeaban las casas de lujo. De este modo, se construyeron un gran número de hogares como solución al crecimiento de la población en el siglo XIX. Por entonces, Bruselas se convirtió en una ciudad industrial y administrativa.

Esta construcción masiva conllevó a que la ciudad fuera una amalgama de callejuelas sin salida, pasillos y pasadizos que hasta mediados del siglo pasado se conocía como “Los Marollen”. Esta composición arquitectónica le ofreció a la zona aires de bohemia y

gran interés por parte del sector turístico. Desde entonces, la Hoogstraat se ha convertido en una calle de pequeños comercios.

Ir hasta el final de la Hoogstraat
Visitar la puerta de Halle

La puerta de Halle es una de la más grandes entradas a la ciudad, desde el tiempo “del rodeo de la ciudad”, además es la única puerta que queda desde entonces, antes denominada puerta de Obbrussel.

En el curso de la historia la puerta de Halle ha recibido muchas utilidades. El edificio fue utilizado sucesivamente como buhardilla de cereales, templo para el servicio luterano, prisión y archivo de documentos. Cuando Josef II dio la orden en 1782 de demoler los murales, decidió que la puerta de Halle debía permanecer, ya que era una prisión. En 1847 la puerta de Halle era unos de los primeros museos de Europa.

Se puede visitar la puerta de Halle, pero hay que tener en cuenta que deben reservarse las entradas con antelación y las visitas son guiadas.

Seguir por Waterloolaan y coger la tercera calle a la izquierda: Everstraat
Al final de la calle girar a la derecha y coger la Montserratstraat
Al final de la Montserratstraat:

Visita al Palacio de justicia

La torre monumental del palacio simboliza el poder de la justicia. Se tardaron 23 años en construirla: su construcción empezó en 1860 y terminó en 1883. Es una creación al más puro estilo ecléctico del arquitecto Joseph Poelaert. Se puede admirar su estatua debajo del pasillo, en la escalera. Poelaert murió en 1879, por lo que no vio en vida su trabajo finalizado. El palacio de justicia está ubicado en una colina, que durante la Edad Media se denominó ‘la montaña de la horca’. Para la construcción de este complejo, más grande que la plaza de San Pedro en Roma, el barrio de los ‘Marollen’ tuvo que ceder una parte de su tierra. Los habitantes se mostraron en desacuerdo y decidieron abrir un bar en la esquina de la Vossenplein, el ‘De Skieven Architek’, que significa “el arquitecto oblicuo”.

Girar a la izquierda: Valkstraat, al fin de la calle, girar a la derecha y entrar en la Hoogstraat y enseguida girar a la izquierda y entrar en la Kapucijnenstraat.

Visita al cómic: Quick&Flupke

En la Kapucijnenstraat, girar en la primera calle a la derecha: Blaesstraat
Al final de la Blaesstraat: Kapellemarkt, la **iglesia Nuestra Señora de Kapelle**

La iglesia llama la atención por sus vistas a la ciudad desde su campanario original. La iglesia fue construida en 1134 por orden de Godfried I, duque de Brabante, quién presentó la capilla a los monjes de la abadía de la Tumba Sagrada. En 1405 un incendio no sólo destruyó la iglesia, sino también 2400 casas en el barrio. De 1989 a 1996 la iglesia fue restaurada.

Mirando de frente la iglesia, coger la calle a la derecha: J. Stevensstraat, bajar de nuevo el Grote Zavel hasta la Regentschapsstraat y girar a la izquierda. Seguir la Regentschapsstraat hasta la Plaza Real. Coger la segunda a la izquierda: Hofberg

Visita al **museo de Instrumentos de Músicos**
Fin de la ruta

Para visualizar la ruta, navega a www.witur.com